



Seminarios y Servicio Divino en Madrid

23.09.2018

El Apóstol Camenzind, el Obispo Olmedo, todos los ministerios de distrito y los dirigentes de comunidad de las Islas Canarias, Islas Baleares, la Península y Gibraltar, se daban cita para participar de un fin de semana muy intenso y lleno de bendición



El viernes día 21 de septiembre, iban llegando los ministerios de distrito, los dirigentes de comunidad de España y los responsables de los servicios, para participar de una importante reunión, con muchos temas a tratar con el Apóstol Camenzind.

El Sábado día 22, comenzaba por la mañana la reunión donde se impartía los seminarios de Enseñanza, Música, Inmobiliaria y Comunicación. También tuvo lugar unas explicaciones sobre “servicio y ministerio”. Era la primera vez con el Apóstol, que se dedicaba prácticamente casi todos los temas que afectan a los ministerios y servicios de todas las comunidades.

Fue bajo un clima de concentración muy fructífero, pues se trataron todos estos talleres de una manera muy amena e interesante, donde todos pudieron aprender y comprender, muchas cosas que son necesarias en las comunidades. Las informaciones sobre todos los temas fueron muy explícitas y constructivas. La atención era extraordinaria, y a pesar de que duró todo el día, nada se hizo aburrido por las interesantes ponencias. Cada responsable de esas áreas, expuso su trabajo y responsabilidad, todos fueron llamados a trabajar en equipo y ayudándose unos a otros.

El domingo 23 el Apóstol Camenzind sirvió a todos los presentes con un texto para ese Servicio Divino: *“Pero Dios había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición”* (Génesis 12:1-2) entre muchos pensamientos el Apóstol mencionó: Tenemos el derecho de llamarnos hijos de Dios por el renacimiento de agua y Espíritu, también tenemos nuestros deberes, eso los tenemos que conocer todos. Según el texto Dios pidió a Abraham que dejara todo, trabajo, familia, amigos, posesiones, y vete a u Psi que yo te mostraré” eso seguramente no sería fácil de comprender por Abraham, pero su fe era tan grande que se puso en marcha para hacer la voluntad de Dios. Eso lo podemos comparar con nuestra vida, vamos hacia la Patria celestial, tal vez no comprendamos las cosas que tenemos que vivir, pero a pesar de eso nos ponemos en marcha y vamos sobre el camino, hacia ese país que Dios un día nos mostrará. “La promesa te bendeciré y te engrandeceré” como era posible si su mujer no podía dar a luz. Después de 24 años de espera Abraham pudo comprobar que Dios cumplió su promesa y le concedió un hijo llamado Isaac.

